

LOS CHURUMATAS DEL VALLE DE ELQUI, EN CHILE Y LOS INDIOS TOMATAS “COPIAPÓES” DE TARIJA

Barragán V. Mario E.¹

mar19342000@yahoo.com

¹Sociedad de Etnografía e Historia de Tarija

RESUMEN

Se presenta la posible vinculación histórica entre dos poblaciones separadas por cerca de 1000 km de distancia, la una situada en el valle de Elqui, en Chile, la otra en el valle de Erquis, en Tarija (Bolivia). La primera habitada, en tiempo de los Incas, por indios llamados churumatas” cuya procedencia es discutida siguiendo la opinión de varios autores citados. La segunda, por indios que se autocalifican como Tomatas copiapóes en el departamento de Tarija, República de Bolivia. Se hipotetiza y se trata de fundamentar el hecho de que estas dos etnias se vieron afectadas por la conquista que el Inca Tupac Yupanqui realizó en Tarija, aproximadamente en 1472, sacando a los pobladores churumatas de Tarija para llevarlos de mitimaes a Salta y Chile, ubicándolos, en este último lugar, en el valle de Elqui. Paralelamente, siguiendo la política de trasmutación de poblaciones que realizaban los Incas, habría llevado pobladores del Valle de Elqui a Tarija en donde los encontró el fundador de la Villa de San Bernardo de la Frontera, hoy Tarija, en 1574.

PALABRAS CLAVE

churumatas, valle de Elqui, Chile, Tomatas “copiapóes, Tarija, mitimaes, Incas

ABSTRACT

The possible historical link between two populations separated by 1000 km of distance is studied. One of them located in the Elqui Valley, in Chile, the other in the Valley of Erquis, in Tarija (Bolivia). The first one was inhabited by Indians called churumatas in time of the Incas; their origin is discussed following the opinion of various quoted authors. The second, by Indians who are described as “Tomatas copiapoes” in the Department of Tarija, Republic of Bolivia. It is hypothesized that these two ethnic groups were affected by the conquest of the Inca Tupac Yupanqui in Tarija and Chile, approximately in 1472, who removed the churumatas, residents of Tarija to put them as mitimaes in Chile, placing them in the valley of Elqui, in Conquimbo. At the same time, following the policy of transmutation of populations performed by the Incas, they would have taken residents from the Valle del Elqui and placed them in Tarija, where they had been found by the founder of Tarija, in 1574.

KEYWORDS

churumatas, Elqui valley, Chile, Tomatas “copiapóes”, Tarija, mitimaes, Incas.

LOS CHURUMATAS DEL VALLE DE ELQUI, EN CHILE

El año 2005, Iván Pizarro presentó una Tesis¹ y publicó luego un artículo², analizando la presencia de un grupo indígena Churumata en el valle de Elqui³, en Coquimbo, lugar en el que este grupo habría residido hasta bien entrado el siglo XVI, compartiendo ese espacio con diaguitas. Menciona que en la zona existía igualmente una mina de oro denominada churumata, cercana al pueblo de Andacollo (30° 14' Lat S; 71°, 06' Long O).

Concluye que el valle de Elqui constituyó un espacio territorial multiétnico y plantea dos posibilidades para el origen de esos churumatas: o bien que eran habitantes primitivos, es decir, que ya hubieran estado residiendo allí desde mucho tiempo antes o que, por el contrario, hubieran sido instalados allí por los españoles o, con mayor probabilidad, por los Incas. Sugiere todavía una tercera posibilidad: que la denominación “churumata” hubiera sido una etnocategoría usada por los españoles para distinguirla de otras vecinantes, es decir, que podría haber sido una categoría de diaguitas a los cuales dieron un nombre diferente por alguna razón especial. Aunque se inclina por la segunda posibilidad, concluye que estas alternativas requerirían el trabajo conjunto de diversas disciplinas por plantear interrogantes de diverso tipo que deben ser resueltas.

Su encuentro con esta etnia fue fortuito. La detectó en un manuscrito fechado en

1612 en el que se mencionaba a un pueblo de churumatas en el valle de Elqui⁴ cuando revisaba de forma rutinaria los documentos del Fondo Judicial de La Serena. No encontró mención de este grupo en otros repositorios pero pudo constatar la continuidad de varios de los nombres de las personas mencionadas en ese documento hasta los siglos XVII y XVIII en la región del Norte Chico de Chile, haciendo presumir que mantuvieron su presencia en la zona durante todo ese tiempo.

Indica asimismo que Góngora, ya en 1970⁵, mencionó la existencia de un pueblo de churumatas en La Serena en un documento del Fondo Notarios de La Serena⁶, observación confirmada por el padre Guarda en el catastro sobre las poblaciones del Reino de Chile⁷. Este último habría opinado además que:

...en 1470, bajo el dominio del Topa Inca Yupanqui, se hace presente la influencia del imperio incaico, instalando colonias y pueblos mitimaes en la región...” y que: ...los territorios tanto del valle del Elqui y del Limari se enmarcaban anteriormente a la llegada de los españoles, dentro de la esfera de influencia y dominio del Tawantinsuyo...

En el Fondo Judicial de La Serena indicado, dos caciques, que se autocalifican como churumatas, reclamaban tierras que estuvieron ocupando desde los tiempos del Inca en el valle del Elqui, en Coquimbo.

1 Pizarro, 2005.

2 Pizarro, 2008.

3 El Valle de Elqui se ubica en la región de Coquimbo en Chile (30° aproximadamente). La provincia de Elqui tiene una superficie de 16 895,1 km²; es la de mayor tamaño de las tres provincias de la región de Coquimbo. Se caracteriza por su clima mediterráneo árido, con lluvias invernales, temperaturas moderadas y una humedad relativa elevada en las comunas costeras. Limita por el norte con la provincia de Huasco (región de Atacama), por el este con la Argentina, por el sur con la provincia de Limari y por el oeste con el océano Pacífico o Mar de Chile. El principal río de la provincia es el Elqui con una longitud de 75 km. En el valle del río se cultiva frutales, incluyendo vid.

4 FJS. Legajo 59, Pza. 1.

5 Góngora, 1970.

6 ff. 676.

7 Guarda, 1978.



Figura 1. El valle de Elqui en Chile.

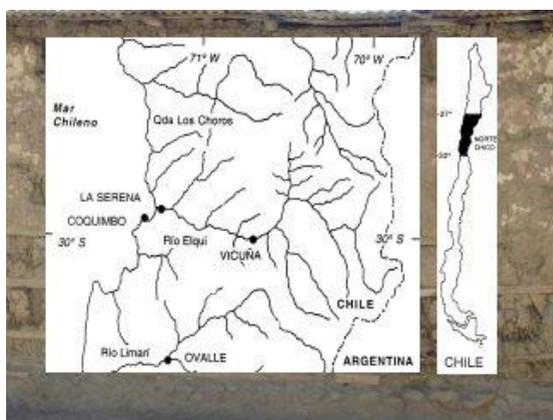


Figura 2. Mapa de la región y del río y valle de Elqui, en Chile

ANÁLISIS DE SU PROCEDENCIA

A tiempo de inclinarse por la posibilidad de que el origen de estos churumatas hubiera sido alógeno, en el sentido dado por Mario A. Salas⁸, entra a analizar su posible procedencia, sin especificar el lugar preciso, recordando que el origen de esta etnia constituyó siempre un enigma por haber ocupado muchos espacios bajo circunstancias muy diferentes, suscitando por ello un sinfín de interpretaciones en lo que respecta a su verdadero origen.

El autor menciona a varios autores que se ocuparon de este tema, principalmente a Ana María Presta⁹, Mercedes del Río^{10 11} y Rossana Barragán¹² para el área de Yam-

paráes y el sur de Bolivia; Gastón Gabriel Doucet¹³, Waldemar Espinoza Soriano¹⁴, Juan Pablo Ferreiro¹⁵, Monseñor Pablo Cabrera¹⁶, Alberto Salas¹⁷, Salvador Canals Frau¹⁸, Miguel Ángel Vergara¹⁹, Ana María Lorandi²⁰ y Thierry Saignes²¹ para el Noroeste Argentino (Tucumán y el Chaco Jujeno).

Sin embargo, a juicio del autor, ninguno de esos investigadores alcanza a descifrar el origen de grupos tan diversos, ubicados en tantos y tan diferentes lugares y separados unos de otros por hasta miles de kilómetros de distancia, suscitando muchas de las hipótesis que se han planteado para resolver este punto. Algunos los señalan como habitantes de la montaña o de la cordillera chiriguana, los más los ubican en la región sudeste de Bolivia sin precisar el lugar exacto, manteniéndose una incógnita no bien aclarada hasta el presente.

Intento de explicación. Características comunes

Pese a todo, dos son las características más importantes de este grupo. Una de ellas es su alto grado de dispersión, compartido con otras identidades como los Moyos Moyos o Lacaxas, Tomatas, Apatamas y Juríes pero, principalmente, con los primeros. A ambos se los encuentra, siempre juntos pero separados, en pequeños grupos y en los lugares más diversos, desde El Tucumán y Chile hasta una extensa zona en la región de Yamparáez, en Bolivia, entre Pocona, al norte y Tarija, al sur, razón por la cual fueron sujeto de estudio de tan diversos investigadores.

La segunda característica, común

8 Salas, 1945.

9 Presta, 1995.

10 Presta y del Río 1995a.

11 Presta y del Río (1995b).

12 Barragán, R. (1994).

13 Doucet 1993.

14 Espinoza Soriano 1986.

15 Ferreiro, 1994.

16 Cabrera, 1910.

17 Salas, 1945.

18 Canals Frau, 1953.G

19 Vergara, 1961.

20 Lorandi, 1980.

21 Saignes, 1985.

igualmente a todos ellos, es que fueron encontrados en esos lugares en la misma época, en el mismo espacio de tiempo, ubicado, precisamente, en la época en que se repartieron las encomiendas; es decir, en el momento en que esas encomiendas fueron concedidas. De esta forma y por ese preciso motivo, se los encuentra desperdigados, salpicados -según feliz expresión de una de las autoras mencionadas²²- muchas veces en calidad de añadidos a la encomienda original, es decir, aparte de los pueblos encomendados, como un aditamento, algunas veces: para servicio de casa, otras para llevar pan, pero siempre muy valorados, justamente porque podían ser utilizados en cualquier cosa debido a que no tenían ni tierras, ni ganado, ni pertenencia específica, en calidad de siervos y, en muchos casos, como verdaderos esclavos, aspecto que fue denunciado por el Oidor Juan de Matienzo en una carta expresa al rey²³:

Halle grandes disoluciones que los encomenderos abian vsado con estos pobres indios moyo y churumatas que mas justamente se pudieran llamar esclavos de sus encomenderos porque todos ellos an seruido personalmente a sus amos...

Debido al hecho de que los encomenderos recibieron a sus encomendados al mismo tiempo que sus encomiendas no es necesario recalcar que fue el Imperio Incaico el que los dispersó siguiendo la política de dominio aplicada a los territorios conquistados, es decir, fueron dispersados en esa forma y de manera expresa e intencional por los Incas. Por tanto, los churumatas -y varios otros grupos similares-, fueron mitimaes que los Incas colocaron en esos lugares cuando conquistaron la zona, poco tiempo después de 1471, durante el reinado de Tupac Yupanqui. Las apreciaciones del P.

Guarda son por ello correctas en relación a los churumatas del valle de Elqui, en Chile.

NUEVOS APORTES EN CUANTO AL ORIGEN DE LOS CHURUMATAS

El problema del origen de los churumatas fue posteriormente analizado en un estudio publicado el año 2011 en la ciudad de Tarija, Bolivia²⁴, en el cual se estudia el problema de los pueblos originarios de Tarija en su conjunto. El estudio se basa en el análisis extensivo de la documentación existente, particularmente de las encomiendas y del prolongado juicio que sostuvieron Cristóbal Barba y Juan Ortiz de Zárate, encomenderos de Charcas y Tarija, respectivamente²⁵ y arroja nuevas luces sobre este complejo problema, permitiendo sin embargo concluir, desde el punto de vista documental, que esos pueblos estuvieron constituidos principalmente por churumatas y por Moyos Moyos. Se esperan los estudios arqueológicos que fueran necesarios para confirmar esas suposiciones.

INFORMACIÓN ADICIONAL

Aparte de esa argumentación surgen nuevos elementos de juicio que merecen ser considerados; muy especialmente el descubrimiento del manuscrito de Mallorca que contiene la Crónica completa La Suma y Narración de los Incas de Juan de Betanzos. Publicado por María del Carmen Rubio en 2004²⁶, y por Astete y Cerrón Palomino en 2015²⁷, es una documentación que arroja nuevas luces respecto al problema que estamos analizando. Según esta nueva, preciosa y altamente confiable fuente de información, a la muerte de Inca Yupanqui, Tupac Yupanqui, su hijo, venció a los Collas que se habían alzado en el Collasuyo²⁸.

24 Barragán, M. 2011.

25 AGI, Justicia 1125.

26 Betanzos, J. 2004 [1551].

27 Hernández Astete, F y Cerrón Palomino, R. (eds.). Juan de Betanzos y el Tahuantinsuyo. Nueva edición de la Suma y Narración de los Incas. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2015.

28 Juan de Betanzos. Suma y narración de los Incas. Ed. Fernández Astete y Cerrón

22 Barragán, R. 1993.

23 Carta del Licenciado Matienzo a su Magestad, acerca de lo que hizo en su visita a los repartimientos de Indios del distrito de la audiencia. La Plata, 21 de Enero 1573. En: Levillier 1922, p. 465-490.

Estos huyeron en dirección al sur y Tupac Yupanqui los siguió primero hasta Chuquiabo (hoy La Paz), luego hasta Surucoto (cercano a Azangaro) y Urocoto (¿Oruro?) y finalmente, de forma directa, hasta un lugar situado a doscientas leguas del Cuzco al que llama: la provincia de los Mayos Mayos.

LA PROVINCIA DE LOS MAYOS MAYOS

Betanzos no especifica el lugar en el cual se encontraba esta provincia pero, como se comprende, es de la mayor importancia ubicarla con la mayor precisión posible para establecer de qué territorios estaríamos hablando. Esto es algo que puede conseguirse analizando con detalle la descripción que hacen sobre este punto este y otros documentos, supliendo así la ausencia de referencias geográficas concretas debido a que estas no existían el momento en que esos documentos se confeccionaron.

Este análisis permite individualizar dos aspectos de importancia. El primero es que, según indicación expresa del cronista, la distancia que Tupac Yupanqui tuvo que recorrer para llegar a ese lugar fue de 200 leguas a partir del Cuzco puesto que dice, de manera textual: como /.../ estuviese tan lejos del Cuzco,

Palomino. Parte I. Capítulo xxxv. ...Como siguiesse Topa Ynga Yupangue a sus enemigos y ellos le viesean ganado mucho espacio de tierra, metiéronse en la provincia de los mayos mayos, en un fuerte que en ellos ay, junto a un pueblo llamado Tongoche /.../ Y como a ellos llegasse púoles su cerco y començó su pelea con ellos, dándoles guerra por todas partes /.../ a cabo de quatro días desde que el cerco les fue puesto, uvo vitoria dellos /.../ dijoles que con su paresçer y ayuda queria pasar adelante y ber y conquistar lo que adelante uviessse; a lo qual le respondieron todos a una que hasta que viesean do el sol salía le seguirían, de lo qual rescibió gran contentamiento /.../ Y como esto uviessse hecho y estuviesse tan lejos del Cuzco porque avía de allí a la ciudad del Cuzco doçientas leguas /.../ mandó a sus capitanes que adereçasen [f. 78v] su campo y gente de guerra porque otro día pensava partir de allí en demanda de los chiriguanaes, una provincia que él tenía noticia que hera gran gente. E ansi otro día se partió él y su campo y llegaron a la provincia ya dicha, con los quales tubo su batalla y recuento [sic] /.../ Y aviedo dellos vitoria y dejándolos sujetos y debajo de su dominio, passó adelante e allí tubo noticia de la provincia de los suries y mandó encaminar su campo para allá. Y como a ellos llegasse tubo con ellos su batalla y recuento [sic] e al fin los venció y sujetó. /.../ pasó los puertos y cordilleras de niebe y montañas altas, sujetando y conquistando todo lo que ansi por delante hallava e ansi llegó a la provincia de Chile y halló en ella gente muy belicossa y muy rica y próspera de oro. E aviedo con ellos su recuento [sic], sujetolos. /.../ El Ynga les dijo que ya avía mucho tiempo que avian salido de la ciudad del Cuzco y que ya avian visto lo que hasta allí avía, que le paresçia que de allí se debían de bolver; y los capitanes, como ya tuviesen desseo de ver la buelta y de tornar a su pueblo, dijéronle que lo que a él le paresçia, les paresçia a ellos. E ansi se bolvió el Ynga al [sic: del] pueblo de Chile

porque había de allí a la ciudad del Cuzco 200 leguas...²⁹. Conforme sabemos, 200 leguas castellanas corresponden a aproximadamente 1.100 km, distancia que permite ubicar a este punto en un lugar cercano al paralelo 21 en dirección sud, el cual correspondería a una zona cercana a la región de Tarija, en el extremo sur de la República de Bolivia, aproximadamente sobre la misma longitud de Chuquiabo (La Paz), a los 64°5' de longitud Oeste y 21°5' de latitud sur (ver Fig. No. 3).



Figura 3. Ruta seguida por Túpac Yupanqui en su recorrido de conquista de los territorios del Collasuyo en 1471 - 1478.

El segundo aspecto que toca igualmente Betanzos es el hecho de que, desde ese punto, es decir, de la provincia de los Mayos Mayos: *partió en demanda de los chiriguanaes y /.../ dejándolos sujetos /.../ paso adelante /.../ y allí tuvo noticia de la provincia de los Juries /.../ a quienes: venció y sujetó /.../ y pasó adelante...*³⁰

Es decir que, desde esa provincia de los Mayos Mayos pasó, primero a los chiriguanaes y, luego, a los Juries. Desde luego, el único lugar, en el mundo, desde el cual se puede pasar, tanto a los chiriguanaes como a los juríes, es precisamente Tarija, el único punto geográfico, a 200 leguas del Cuzco, que podría permitir un itinerario de ese

29 Id. Pág. 198

30 Id. Pág. 197.

tipo. En realidad, Tarija fue considerada, desde muchísimo tiempo atrás, como la puerta de entrada al Chaco, lugar donde habitaban los mencionados chiriguanaes, desde donde se puede, igualmente, pasar a los denominados juríes, es decir, al Tucumán.

LA PROVINCIA DE LOS MOYOS MOYOS Y LOS CHURUMATAS

Conforme acabamos de ver, por el relato de Betanzos, quienes habitaban la referida provincia de los Mayos Mayos eran, desde luego, los Moyos Moyos, algo igualmente planteado por mi persona en el trabajo referido (Barragán, M 2011:137-149) según documentación contenida en los documentos de encomienda y el juicio de Juan Ortiz de Zárate con Cristóbal Barba ya citados.

Respecto a los churumatas, que es el punto que concretamente nos ocupa, se puede llegar a la misma conclusión ya que Gonzalo López Çerrato, uno de los testigos en la visita de Juan Gonzáles a los churumatas de Totorá³¹, indica, textualmente:

“...Que sabe que su natural de todos estos indios churumatas es el valle de Taryxa... y que ellos están agora poblados en muchas partes que son en las que tiene declarado en la primera pregunta y que no tienen tyerras suyas salvo en el valle de Tarixa / y es parte a donde este testigo a oydo decir a los indios e a los dichos caciques ques muy buena tierras y sana para ellos / y de grand aparejo para sementeras y para cryar ganados / e que los sacaron del dicho valle contra su voluntad ... y el dicho valle de Taryxa esta de la dicha çibdad de la Plata sesenta leguas...”

Esta es una evidencia directa de la mayor importancia para establecer el verdadero origen de una etnia que escapó a tantos y tan variados intentos que se hicieron para

dilucidar su procedencia. Esta impresión resulta corroborada por la rica información proporcionada por los documentos de encomienda de la zona, evidencia que es analizada en el trabajo citado (Id.:82 ss).

EL PAPEL DE LOS INCAS EN LA DISTRIBUCIÓN DE ESAS ETNIAS.

El papel que jugaron los Incas en la distribución de esas etnias se encuentra suficientemente documentado en la Memoria contenida en el denominado Capac Ayllu, documento basado en quipus reales del Incario que contiene información de gran valor para el punto que comentamos³². Según esta fuente, el Inca Tupac Yupanqui, en su conquista de los territorios del Collasuyo, Tucumán y Chile:

“...entro en la prouincia de los Chichas y moyoMoyos y amparais y aquitas copoyapo huromatas y caracos y llego hasta los chiriguanaes hasta tucuman y alli hiço una fortaleza y pusso muchos yndios mitimaes y luego auaxaron hacia la mar y llegaron a la prouincia de chile y dieron la buelta hacia tarapaca...”

Esta es una relación muy completa de lo que Tupac Yupanqui realizó en su expedición de conquista hacia el sur; menciona, de manera expresa, que desde la provincia de los Chichas llegó a los chiriguanaes y al Tucumán donde construyó una fortaleza y puso muchos indios mitimaes.

El documento no especifica quiénes fueron esos mitimaes pero dos circunstancias pueden permitirnos deducir de quienes se trataba. La primera es el hecho de que Tupac Yupanqui venía de haber conquistado toda la provincia de los Mayos Mayos, con gran cantidad de habitantes a los cuales sojuzgó y, con toda seguridad, sometió al régimen de la mita, por lo cual, los mitimaes que llevó al Tucumán debieron haber sido de esa procedencia.

En lo que respecta a las etnias que fueron

31 Gonzales, J. 1560, fs. 5 - 6v.

32 Rowe 1985.

a constituir ese contingente de mitimaes, podemos igualmente saber de quiénes se trataba si analizamos otros documentos que involucran a la zona que nos ocupa, muy especialmente la encomienda que recibió Martín Monje de Francisco Pizarro en territorios del Noroeste Argentino³³.

Esta encomienda estaba constituida por: ...mitimaes choromatas e chuyes [que están hacia Omaguaca, en el pueblo de Chilma...],³⁴ es decir, que los churumatas constituyeron parte de los mitimaes que dejó Tupac Yupanqui en esa zona³⁵.

La presencia de churumatas en este lugar es confirmada por toda la documentación posterior, principalmente por los hechos suscitados en los últimos intentos de fundación de la ciudad de Jujuy, en 1595, cuando el cacique Viltipoco preparaba una sublevación de humahuacas de forma conjunta con el cacique churumata Laisa³⁶, comandante de los mitimaes dejados por Tupac Yupanqui. Viltipoco y Laisa

fueron capturados en acciones sorpresa por el Capitán Francisco de Argañarás, en 1595, el último cuando ejecutaba una épica fuga a su natural, a 40 leguas de Jujuy, con 300 guerreros, acción que constituyó, en los hechos, una retirada táctica que solo podía ser haber sido planificada y ejecutada por un ejército organizado, conformado, en el presente caso, por Laisa y sus churumatas³⁷.

En el caso de Chile ocurrió algo similar porque Cieza de León indica que: ... *llegó a lo que llamamos Chile /.../ y conquistó todas aquellas tierras /.../ e hizo algunos edificios /.../ y dejó gobernadores y mitimaes...*³⁸ precisando, por tanto, que también en Chile construyeron una fortaleza en la cual dejaron los mitimaes que hubieran sido necesarios para su mantenimiento. No especifica quienes fueron esos mitimaes pero es muy probable que hubieran sido igualmente churumatas puesto que fueron churumatas los que se encontraron luego en el valle de Elqui, en 1612, según los Archivos Notariales de La Serena. Es decir, en consecuencia, que los churumatas del valle de Elqui que estudia Pizarro (Pizarro, 2005) habrían provenido de la provincia de los mayos mayos, es decir, de Tarija, de la misma forma que los del Tucumán, según la argumentación que se hizo anteriormente.

33 Durante mucho tiempo no se pudo establecer la forma en la que se habrían podido conseguir los datos que contenía esta encomienda puesto que se encontraba en territorios inexplorados y casi completamente desconocidos. Actualmente se sabe que fue confeccionada en base a los que proporcionaron los mayordomos Incas llamados llactacamayos quienes, según la descripción que hace Betanzos (Betanzos, 2004 [1551], Parte II, Cap. XXVIII:331), dieron a Pizarro la información necesaria para la confección de todas las encomiendas que se otorgaron en los territorios del Collasuyo. Betanzos describe este hecho en la siguiente forma:

"...Y un día, pareciéndole al Marques que era bien saber los repartimientos que había en la tierra y repartirlos en los españoles que al presente estaban con el y poblar los pueblos, mandó llamar a Mango Ynga, y mandó que le trujese allí por cuenta y memoria todos los repartimientos que había en la tierra. Y Mango Ynga se fue de allí e hizo llamar a los llactacamayos, que quiere decir mayordomos de los pueblos y los que así tenían cargo en la ciudad del Cuzco de tener cuenta de lo que así les pedían y supo de ellos los repartimientos que había y los indios que tenía cada repartimiento, y trujole al Marques la cuenta y razón de lo que así le pedía. Y el Marques repartió allí en la ciudad en los vecinos que allí habían poblado, los repartimientos que bastaron para los vecinos que allí pobló y así hizo después en los demás pueblos que pobló..."

El hecho relatado por Betanzos tuvo que haber ocurrido a comienzos de 1539 puesto que, incluso antes del 25 de junio de 1539, fecha en la cual Pedro de Candia firma la carta de compañía para hacer un pueblo en Tarija (Repositorio de Juan de Grájeda, 1539, doc. No. 674), varios de los integrantes de la tropa de Candia, hablaban de: "...una nueva entrada a los chunchos, esta vez por el balle de tarija..."

34 AGI, Justicia 655, Autos Fiscales, Charcas. En: Salas, 1945:29.

35 No podría establecerse en este momento porqué nombra a los chuyes y de dónde estos procedían puesto que los chuyes habitaban los valles de Cochabamba y Tupac Yupanqui no pudo haber sido quien envió chuyes a Salta puesto que todavía no había llegado a esa zona y el Capac Ayllu, relato de los hechos ocurridos a Tupac Yupanqui, no los menciona. La eventualidad posible, en este caso, es que, como la encomienda a Monje fue otorgada en septiembre de 1540, casi 70 años después de los hechos vividos por aquel, los datos que esta última contiene habrían provenidos de un episodio que ocurrió en forma posterior, cuando el sucesor de Tupac Yupanqui, su hijo, Wayne Capac, conquistó y reorganizó Cochabamba, ocasión en la cual pudo haber enviado chuyes a Salta.

36 Levillier, R. 1881, t. 2: 519.

37 Salas hace la siguiente relación de este episodio (Salas, 1945:42): "...Los indios churumatas, de la encomienda de Rodríguez de Salazar, mudados al río Perico, conducidos por su cacique Laisa, se retrajeron, durante los meses de junio y octubre del mismo año (1595) hacia tierras de los chiriguano o a su antiguo natural, como luego diremos más extensamente. En la probanza de Argañarás, que es el documento de donde extractamos este hecho, se dice que Laisa se había refugiado en una comarca montuosa y "áspera "...mas de cuarenta leguas de la tierra adentro...". Con la rapidez que le caracterizaba, Argañarás, con veinte hombres bien pertrechados, sorprendió a Laisa y a sus indios descuidados, aprisionándolos y sometidos nuevamente a la obediencia de su encomendero."

38 Cieza de León 1880 [1551]:230.

LA OTRA CARA DE LA MEDALLA: LOS INDIOS TOMATAS “COPIAPOÉS”



Figura 4. Mapa del departamento de Tarija, en la República de Bolivia.

En Tarija (actual República de Bolivia), un lugar ubicado a aproximadamente 1.000 Km de distancia del referido valle de Elqui, se presentaba un panorama que podría estar de alguna forma relacionado con lo anterior.

TARIJA Y SUS HABITANTES

En la época que estudiamos y de forma muy curiosa, todo el extenso valle de Tarija, conquistado en 1539 por Pedro de Candia³⁹, es reportado sin habitantes por diversas fuentes. Diego de Rojas realizó una visita a esa zona el mismo año y Martín de Almendras, uno de sus lugartenientes, declara, en 1551⁴⁰: ... *este testigo a estado en el dicho valle de tarixa y ha visto las fuerças y poblazones que solia auer los quales están agora despoblados...*

Este extremo fue confirmado poco después por Francisco de Retamoso, el primer encomendero de esa provincia, quien se vió afectado porque la encomienda que le fue otorgada, el 22 de enero de 1540, tenía solo casas⁴¹, vacías y sin habitantes. Su sucesor, Juan Ortiz de Zárate, sostuvo, por la misma razón, un prolongado juicio con un encomendero de Charcas por la: posesión de los indios

Moyos Moyos⁴², encomendados suyos de la provincia de Tarija que se encontraban en la región de Yamparáez.

El problema se mantuvo luego y llegó a hacerse tan agudo que Luis de Fuentes, el fundador de la Villa de San Bernardo de la Frontera de Tarija en 1574, tuvo que contratar indios Chichas para que le colaborasen en la construcción de la Villa que acababa de fundar. El virrey Toledo expidió dos provisiones autorizando esa medida, una de ellas en 1575, la otra en 1578⁴³: ...*mandando que sirvan los mitayos Chichas otros tres años en Tarija /.../ atento a /.../ no tener los pobladores serui-cio ninguno...*”.

Debe señalarse, por otra parte, que en el reparto de tierras y solares que siguió a la fundación de esa villa no hubo una sola persona que se hubiera presentado reclamando derechos sobre los solares y tierras que Fuentes distribuyó tan liberalmente y sin oposición de ninguna clase, algo extraño porque en todos los lugares en los que se fundaron pueblos y ciudades siempre hubo alguien que se declaraba dueño de por lo menos parte de las tierras que estaban siendo utilizadas.

LA VILLA DE SAN BERNARDO DE LA FRONTERA DE TARIJA Y LOS INDIOS TOMATAS

En el camino que Luis de Fuentes tomó cuando se dirigía a Tarija, en 1574, encontró un grupo de indígenas denominados Tomatas en territorios a vecinantes al río San Juan del Oro en la región de Cinti. El grupo pasó a ser considerado como un pueblo originario de Tarija, concepción que se convirtió en un verdadero dogma en Tarija y todos sus cronistas, entre ellos el propio Padre Alejandro Corrado⁴⁴ los menciona como si hubieran sido los únicos pobladores de la zona, quizás de forma conjunta con los churumatas, a quienes nombra, igualmente. Los Toma-

39 Barragán, M, 2001:54ss.

40 AGI Justicia 1125, fs. 94.

41 AGI, Justicia 1125, fs. 46

42 AGI Justicia 1125, fs. 31v-32v.

43 AHP Cajas Reales 46, f. 23. En: Julien, C. 1997:219.

44 Corrado y Comajuncosa, 1884.

tas fueron pues un paradigma de la tarijeñidad y así fueron considerados siempre por todos.

DUDAS RAZONABLES

Surgen sin embargo, dudas desde diferentes ángulos sobre este punto ya que el propio Luis de Fuentes indica que a los Tomatas los habría:

...recogido de guaycos...//... en el río San Juan del Oro y los trajo a Tarija...” y que: “...habían entrado a esta dicha villa a poblarla y fundarla conmigo y con los primeros españoles que habían venido a ella habiéndolos recogido de partes remotas ...//... traidoles y metídoles en este valle [en] tierras que habían tenido y poseído de antes en tiempo del Inga...//... y [en] recompensa de ello les había hecho merced de ...//... tierras en el valle de Canasmoro ...//... y el valle de Oropesa...⁴⁵.

Esto indicaría que no habrían estado residiendo inicialmente en Tarija sino en los valles de Cinti y el río San Juan del Oro conforme indica uno de los principales lugartenientes de Fuentes, el Capitán Don Juan Rodríguez Durán, quien testifica, el 25 de noviembre de 1604⁴⁶:

...este testigo sacó para la dicha población de Tarixa muchos indios que fueron cantidad de más de setenta, de quebradas y guaicos, y los llevó a la dicha población de Tarija ...//... a rrespeto de haber despoblado muchos lugares como fue Camataquí, Cinti arriba del río de San Juan....

Estos Tomatas pasaron sin embargo a formar parte del activo de la nueva población y participaron en todos los hechos y acontecimientos que en ella se desarrollaron, tanto civiles como militares.

EL MEMORIAL DE LOS INDIOS TOMATAS “COPIAPOÉS”

Por otra parte, sin embargo, en 1597, don Juan Guacha y Pablo Bembola, caciques de esos Tomatas, se hicieron presentes ante el Teniente Corregidor de Tarija, Hernando de Arango, para reclamar al Capitán Pablo de Chinchilla la devolución de las tierras que habían recibido de don Luis de Fuentes⁴⁷, autocalificándose como “copiapos o copiapóes”, es decir, Tomatas copiapóes. Exhiben, para el efecto, títulos del propio Luis de Fuentes⁴⁸ quien habría indicado, el 3 de octubre de 1590: *...les había repartido y hecho merced quince arrobas de unas tierras en el valle de Canazmoro desde el pueblo viejo del valle, arriba...* Esta certificación es ratificada el 22 de enero de 1596 en la ciudad de La Plata⁴⁹.

Según esa documentación, estos Tomatas, que se autotitulan como copiapóes habrían sido, en consecuencia, Tomatas que residían en Tarija pero que eran, según parece indicar el calificativo, originarios de la región de Copiapó, es decir, de Chile, suscitando dudas acerca de su origen propiamente tarijeño.

47 Id. 43:292.

48 Memorial de los Indios Tomatas copiapóes al Capitán Pablo de Chinchilla, 1597, ANB, ECKO 1, No. 3, ff3v), Luis de Fuentes indica: “...por cuanto ante mi pareció don Pedro Tutui cacique de los indios fronteras por si y en nombre de los demás indios a el sujetos me hizo relación diciendo que como era publico y notorio y me constaba, ellos habian (f. 4) entrado a esta dicha villa a poblarla y fundarla conmigo y con los primeros españoles que habian venido a ella habiéndolos recogido de partes de remotas donde estaban divididos y apartados del riesgo que tenían de los indios chiriguanaes y traidoles y metídoles en este valle, tierras que ellos habian tenido y poseído de antes en tiempo del Inga y que ellos habian ayudado a poblar y fundar este dicho valle y en ella habian servido y (...) en todas las ocasiones que se han ofrecido así de guerra como de paz con sus personas y armas y quien recompensa de ello les había repartido y hecho merced quince arrobas de unas tierras en el valle de Canazmoro desde el pueblo viejo del valle, arriba de lo cual le había dado y librado testimonio del cual se les había perdido por ocasión de que los papeles de la escribanía publica de esta villa andarían cada año de mano en mano ...//... hago merced a los dichos indios Tomatas que residen y están esta dicha villa de las tierras del dicho valle de Canazmoro desde el galpón grande que esta en el pueblo viejo para arriba todas las tierras que hubiere de este parte de otra del río como las han tenido y poseído y la posesión que de ellas han tenido y del amparo, y defiendi y mando que no sean inquietados y despojados... En Tarija a tres días del mes de octubre de mil y quinientos y noventa años...”.

Esta mención es ratificada el 22 de enero de 1596 en la ciudad de La Plata (f. 6v)

49 Id. 43:296.

45 Memorial de los Indios Tomatas copiapóes al Capitán Pablo de Chinchilla, 1597, ANB, ECKO 1, No. 3, ff3v. En Barragán, M. 2001:291 ss.

46 Relación de servicios de Luis de Fuentes. La Plata, 22 noviembre – 2 diciembre, 1604. AGI, Patronato 142, núm. 1, ramo 3, ff. 61v. En: Julien, C. Corpus Documental de Tarija, T. VI, Doc. 841, p. 418.

LOS TOMATAS COPIAPÓES EN EL VALLE DE ERQUIS. POSIBLE ORIGEN DE LOS APELATIVOS: LOA, LA CALAMA Y VALLE DE ERQUIS

De forma por demás curiosa, estos Tomatas “copiapóes”, pusieron nombres a los valles y ríos de la región en la cual se encontraban que recuerdan a las tierras de Copiapó de la cual aparentemente procedían, como si hubieran estado rememorando sus lares de origen. De esta forma, a los ríos de la zona les pusieron los nombres de Loa, Calama e incluso, al mismo valle que habitaban lo llamaron Erquis, aparentemente en remembranza el valle de Elqui, en Copiapó y a toda la zona la nombraron con el apelativo de La Calama.

UN INTENTO DE EXPLICACIÓN DE ESTE FENÓMENO. LA POLÍTICA INCA DE DOMINACIÓN: LOS MITIMAE S O MITMAQUNAS

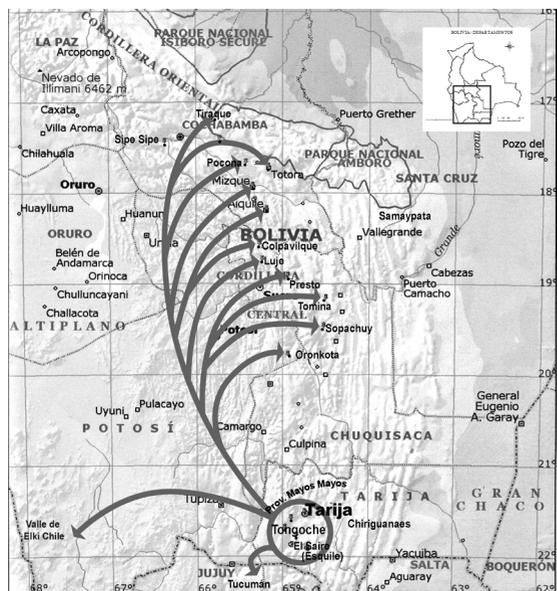


Figura 5. Destino de los mitimaes Incas provenientes de Tarija, churumatas y Moyos Moyos, en Salta, Chile y Yamparáez. La hipótesis que lógicamente surge de todos estos fenómenos es que, teniendo en cuenta el antecedente de la presencia de los Incas en Tarija y en Chile ya señalada, esos dos pueblos, tanto los Tomatas copiapóes de Tarija como los

churumatas del valle de Elqui, en Chile, pudieron haberse visto envueltos en los manejos Incas de dominación de esos lejanos tiempos.

Efectivamente, conforme se sabe, los Incas transmutaban pueblos enteros de una región a otra y de esta a la región original con la finalidad de controlar las regiones recién conquistadas, estableciendo relaciones que resultan curiosas porque no encuentran explicación plausible si no se consideran factores como los que se señalan.

Efectivamente, Cieza de León dice que los Incas⁵⁰:

...transmutaban...//... la cantidad de gente que della parecía convenir ...//... a los cuales mandaban pasar a poblar otra tierra del temple y manera de donde salían, si fría fría, si caliente caliente ...//... y de las tierras y provincias que de tiempo largo tenían pacíficas y amigables y que habían conocido voluntad para su servicio, mandaban salir otros tantos o más y entremetellos en las tierras nuevamente ganadas y entre los indios que acababan de sojuzgar ...//... y les impusiesen en su buena orden y pulicia ...//... y así, entre ellos había espías que siempre andaban escuchando lo que los naturales hablaban e intentaban, de lo cual daban aviso a los delegados o con priesa grande iban al Cuzco a informar dello al Inca ...//... y con esto ...//... los mitimaes tenían a los naturales y los naturales a los mitimaes...//... Tienese por muy cierto de los mitimaes que se usaron desde Inca Yupanqui...

Lo que en realidad probablemente ocurrió, según el relato del Capac Ayllu⁽⁵¹⁾ y la documentación analizada es que Tupac Yupanqui no solamente puso mitimaes churumatas de Tarija en la fortaleza que construyó en Tucumán sino también en los edificios o fortalezas que construyó en Chile. Esta posibilidad es de suponer de-

50 Cieza de León, P. 1880 [1553].

51 Rowe, J.H. [1569] 1985.

bido a que suceden dentro de una serie de acontecimientos que ocurrieron en la misma secuencia de hechos, razón por la cual es razonable pensar, conforme indicamos anteriormente, que los churumatas de Elqui provenían igualmente de Tarija. Por tanto, de acuerdo a esa relación, Tupac Yupanqui habría sacado de Tarija poblaciones enteras de churumatas para llevarlas a Salta, en el Noroeste Argentino y el valle de Elqui, en Chile, lugares en los cuales estableció guarniciones servidas por churumatas. En contrapartida, habría enviado copiapóes del valle de Elqui a Tarija, ubicándolos en una zona en la cual estuvieron probablemente ocupados en la extracción de oro debido a que se encuentran en ella yacimientos auríferos y gran cantidad de ruinas Incas.

CUESTIONES ADICIONALES

Hay sin embargo algunos aspectos que no resueltos por la secuencia de hechos relatada que presentamos como sujetos de análisis:

Si bien puede admitirse que los Tomatas hubieran adoptado el calificativo de copiapóes para indicar su procedencia, no se puede establecer por qué razón se llamaban a sí mismos Tomatas. Sería este un nombre que trajeron de Copiapó, es decir, ¿se llamaban igualmente Tomatas en Copiapó?

Las etnias que encontraron los Incas cuando llegaron a la provincia de los Chichas se encuentran detalladas en el Capac Ayllu en la siguiente forma: 18. Y entro en la provincia de los Chichas y moyoMoyos y amparais y aquitas copayapo churomatas y caracos... La manera en la cual se mencionan parecería indicar que todas ellas fueron encontradas en Chichas, es decir, que todas ellas hubieran formado parte de los Chichas, razón por la cual son mencionados como formando parte de esa región. En el fondo, sin embargo, no es ese el significado real que

tiene ese párrafo sino que: desde que llegaron a Chichas, adelante, encontraron a esas diferentes etnias, es decir, a: *moyoMoyos, amparais y aquitas copayapo churomatas y caracos*⁵² sin especificar dónde ellas realmente se encontraban, o sea, a partir de Chichas.... Por tanto, el sentido correcto sería: *...a los moyoMoyos en la provincia de los Mayos Mayos, a los amparais en Yamparáez, aquitas quizás en Carangas, a los "Copayapos" en Copiapó, a los churumatas igualmente en la provincia de los Mayos Mayos y a los caracos en los chiriguanaes*, es decir, en definitiva, que a los Copayapos los encontró en Chile, no en Tarija, aclaración que viene a ser de importancia en el presente caso.

Algunos de los nombres de los "Tomatas Copiapóes" de Tarija que podrían servir para un seguimiento y esclarecimiento de su origen

Entre 1590 y 1596, se desarrolla un pleito entre Don Luis de Fuentes y García Enríquez sobre jornales adeudados por el segundo a los indios Tomatas⁵³. García Enríquez desempeñó funciones de Corregidor de Tarija en cierta oportunidad y quedó aparentemente debiendo jornales a los indios Tomatas por servicios que le habrían prestado. Luis de Fuentes planta defensa de oficio de los Tomatas embargando un pago que debía a Enríquez luego de abonarlo a su apoderado y procediendo luego a pagar los sueldos que Enríquez debía a los Tomatas que le habían servido. Esta acción le costó muy caro a Fuentes puesto que luego tuvo que devolver todo el dinero así utilizado, arro-

52 No se han encontrado otras referencias a lo que denominan "caracos" por lo que es difícil establecer alguna correspondencia. Podría corresponder a los chiriguanaes a quienes los españoles llamaban también: "carios". Otra posibilidad es que correspondan a lo que la Carta de compañía firmada entre Pedro de Candia y Pedro Anzures de Camporeddo, en la localidad de Paria, el 25 de junio de 1539 (Grájeda, 1539), en la que declaran sociedad para: "...fundar un pueblo en el valle de Tarija y la conquista de los macaros", siendo posible que estos "macaros" hubieran sido, en realidad, "caracos" o, en último término, "carios", es decir, chiriguanaes, que no son mencionados en el documento cuando debieron haberlo sido.

53 Pleito entre Luis de Fuentes y García Enríquez sobre jornales de los Tomatas. Tarija y La Plata, 1590 – 1596. ANB, EC 1598, No. 10, ff 9-20. Transcrito en: Julien, C., Corpus Documental de Tarija, Tomo VI, Doc. No. 832, pp 306-346, Tarija, 1997.

gándose una deuda que pudo haber ignorado, algo que muestra un gran gesto de nobleza de su parte.

Este pleito contiene los nombres de los Tomatas copiapóes que habitaban en Tarija en esos momentos y su mención podría ser importante para establecer relaciones de utilidad en el seguimiento de esas poblaciones⁵⁴.

COLOFÓN

Esta es una reconstrucción posible de hechos que ocurrieron en épocas muy lejanas y de los cuales no existe una documentación que permita aclarar la forma definitiva en que ocurrieron, circunstancia que obliga al empleo de pruebas y evidencias directas, indirectas y hasta negativas para el caso (Jones, 2013). Muchos de los planteamientos que se hacen deben ser sujetos a análisis más detallados y a comprobaciones que solo el tiempo y el aporte de nuevos datos y evidencias podrían aportar. Constituyen sin embargo un relato muy cercano a la realidad de hechos que realmente ocurrieron. Muestra, asimismo, que estos afectaron profundamente la vida y la existencia de poblaciones y culturas milenarias cuya evolución natural se vio truncada por la intervención de un Imperio que impuso un régimen de esclavitud utilizando la fuerza contra pueblos pacíficos e indefensos. Como muchas otras, las poblaciones originarias de Tarija sufrieron la pérdida brutal y completa de su historia, sus lenguas, costumbres y su propia identidad, algo que no es suficientemente reconocido por la historiografía actual, la cual solo presta atención a poner de relieve “la gran ca-

⁵⁴ Este pleito contiene los nombres de las personas que habitaban entre los Tomatas de Tarija. Entre ellos pueden citarse los siguientes (24 de septiembre de 1594): Martín Zopi (natural de tomata), Joan Yela (hijo del anterior), Pedro Tiutiua, natural de los indios Tomatas, Pedro Tulqui, Lorenzo, Diego Çarapura, Jhoan Ayra, Socpasa, Joan Mucha, Alonso Tiaguanaco, Diego Aucoyti, Juan Porco, Miguel Jeronimo, Diego Guacha, Joan Ayro, Lorenzo Auta, Jhoan Ylca, hijo de Martín Sopi, Hernando Vetucha Quellsa, Pablo Venbola, Domingo Ylala, Diego Satara, Hernando Uitupa (o Vitipa), Diego Sarara, Hernando Vitipa, Diego Sarara, Joan Yeta (o Yesta), Martín Suisupe (o Supe o Supi), Lazaro Cocana (hermano de Pedro Pizarro - mulato), Joan Mucho, María Huco, Diego Payta (esposo de María), Pedro Tulque, Joan Guacha (o Guacacha), Pedro Tayguana, Pedro Quilasa, Pedro Socpasic, Pedro Tulqui

pacidad organizativa y militar del Imperio Incaico”, sin considerar el gran daño y los sufrimientos que ellos ocasionaron y cuyas consecuencias todavía sufrimos en el presente.

DOCUMENTOS

FJS: Fondo Judicial de La Serena. Mención de Iván Pizarro en su Tesis de grado.

AGI Justicia, 1125. Pleito por la posesión de los indios Moyos Moyos. Transcrito en su integridad en el Tomo 75 de la Colección Gaspar García Viñas. Biblioteca Nacional de Buenos Aires. Revisado y publicado por Barragán, M, 2011.

Memorial de los indios y caciques Tomatas Copiapoes al Capitán Pablo de Chinchilla, 1597. Archivo Nacional de Bolivia. ECKO 1, No. 3. En: Barragán, M 2001.

REFERENCIAS CITADAS

- BARRAGAN, M. (2001). La Historia Temprana de Tarija. Gráfica OFFSET “KOKITO. ISBN 99905-0-042-8, Tarija, Bolivia.
- (2011). “Pueblos originarios de Tarija: Moyos Moyos y churumatas”. Editorial Académica Española, ISBN-10: 978384443415.
- BARRAGÁN, R. (1994) ¿Indios de arco y flecha? Poblaciones del norte de Chuquisaca. Ediciones ASUR3, Sucre, Bolivia.
- BETANZOS, J. de (2004 [1551]) Suma y narración de los Incas. Edición de María del Carmen Rubio. Ed. Polifemo, Madrid.
- (2015 [1551]) Juan de Betanzos y el Tawantinsuyu. Nueva edición de Suma y narración de los Incas. Hernández Astete, F y Cerrón Palomino, R. Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- CABRERA, P. (Pbro.) (1910) Ensayos sobre etnología argentina. I, Los Lu-

- les. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- CANALS FRAU, S. (1953) Las poblaciones indígenas de la Argentina. Su origen – Su pasado – Su Presente. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.
 - CIEZA DE LEÓN, P. (1880 [1553]) Segunda Parte de la Crónica del Perú. Ed. Jiménez de la Espada. Madrid.
 - CORNELLY, F. (1956) Cultura Diaguita Chilena y Cultura El Molle, Editorial del Pacífico, Santiago.
 - CORRADO, A. y COMAJUNCOSA, A. (1990 [1884]) El colegio franciscano de Tarija y sus misiones. Quaracchi, Italia, 1884 Primera Edición. Editorial OFFSET Franciscana, 1990, Tarija.
 - DOUCET, G.G. (1993) Acerca de los churumatas, con particular referencia al antiguo Tucumán, Revista Histórica, vol. XVII No. 1:21-91, Pontificia Universidad Católica de Perú Lima, Perú.
 - ESPINOZA SORIANO, W (1986) Los churumatas y los mitmas Chichas orejones en los lindes de Collasuyu, Siglos XV-XX. Revista Histórica, vol. XXXV:243-297. Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima, Perú.
 - FERREIRO, J.P. (1994) El Chaco en los Andes: churumatas, paypayas, yalas y ocloyas en la etnografía del oriente jujeño. Revista Población y Sociedad, No. 2:3-23, Revista Regional de Estudios Sociales, Tucumán, Argentina.
 - GONGORA, M. (1970) Encomenderos y Estancieros: estudios acerca de la construcción social aristocrática de Chile después de la conquista, 1580 – 1660. Editorial Universitaria, Santiago, Chile.
 - GONZÁLES, J. (1560) Visita de los Yndios churumatas e Yndios Charcas de Totorá que todos están en cabeza de su Magestad. MUSEF. Serie: Fuentes primarias. La Paz, Bolivia, 1990. Archivo Histórico de Cochabamba, MEC 5. 1601-1661.
 - GRÁJEDA, J. (1539) Actas notariales de Juan de Grájeda. Colección Mendel. Lilly Library. University of Indiana. Bloomington, In. Transcrito en Barragán, M. (2001), p. 207-283.
 - GUARDA, G. (1978) Historia urbana del Reino de Chile, Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile.
 - JONES, T. W. (2013). Mastering Genealogical Proof. Arlington, Va.: National Genealogical Society.
 - LEVILLIER, R. (1881). Gobernación del Tucumán, Probanzas de méritos y servicios de los conquistadores. T. II. Ediciones de los Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, España.
 - (1922). La Audiencia de Charcas. Correspondencia de Presidentes y Oidores. Documentos del Archivo de Indias. Tomo II (1580 – 1589), Madrid, Colección de Publicaciones Históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino.
 - LORANDI, A.M. (1980) La frontera oriental del Tawantinsuyu: el Umasuyu y el Tucumán. Una hipótesis de trabajo. Revista Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, No. XIV, Tomo I: 147-164, Buenos Aires, Argentina.
 - MATIENZO, J de. Carta del Licenciado Matienzo a su Magestad, acerca de lo que hizo en su visita a los repartimientos de Indios del distrito de la audiencia. La Plata, 21 de Enero 1573. En: Levillier, R. Audiencia de Charcas. Correspondencia de Presidentes y Oidores. 1922, t. 2:465-490.
 - MOSTNY, G. (2004) Prehistoria de Chile, Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

- PIZARRO, I. (2005) Las identidades en el Norte Chico durante el Siglo XVII. Estudio sobre los indios churumatas del valle de Elqui, Tesis, Santiago.
- (2008) Los indios churumatas del Valle de Elqui. Un acercamiento desde la Historia Andina. Diálogo Andino, núm. 32: 71 – 84.
- PRESTA, A.M. (1995) La población de los valles de Tarija, siglo XVI. Aportes para la solución de un enigma etnohistórico en una frontera incaica. En: Espacio, Etnias, Fronteras. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII (Ana María Presta Editora) Ediciones ASUR 4, Sucre, Bolivia, 235-247.k
- PRESTA, A. M. y M. DEL RIO (1995a) Reflexiones sobre los churumatas del sur de Bolivia, siglos XV-XVII, en: En: Espacio, Etnias, Fronteras. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII (Ana María Presta Editora) Ediciones ASUR 4, Sucre, Bolivia, 219-247.
- (1995b). Un Estudio Etnohistórico en los Corregimientos de Tomina y Yamparaes: casos de multietnicidad. En: Espacio, Etnias, Fronteras. Atenuaciones políticas en el sur del Tawantinsuyu. Siglos XV-XVIII (Ana María Presta Editora) Ediciones ASUR 4, Sucre, Bolivia, 189-218.
- ROWE, J.H. [1569] 1985 Probanza de los Incas Nietos de Conquistadores. Histórica, vol. IX (2):193-245.
- SAIGNES, T. (1985) Los Andes Orientales: historia de un olvido. Editorial CERES-IFEA, Cochabamba, Bolivia.
- SALAS, M.A. (1945) El Antigal de ciénaga Grande. Quebrada de Purmamarca, Provincia de Jujuy. Publicaciones del Museo Etnográfico. Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
- VERGARA, M.A. (Mons.) (1961) Orígenes de Jujuy (1535-1600), Ediciones del Gobierno de la Provincia de Jujuy, Jujuy, Argentina.